


1-1911

Chile Pentecostal, Vol 1, No 5; Jan 1911

Editor la revista

Follow this and additional works at: http://digitalshowcase.oru.edu/chile_pent_10-27

 Part of the [Christian Denominations and Sects Commons](#), [Christianity Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), and the [New Religious Movements Commons](#)

Recommended Citation

Editor la revista, "Chile Pentecostal, Vol 1, No 5; Jan 1911" (1911). *Chile Pentecostal (1910–1927)*. 7.
http://digitalshowcase.oru.edu/chile_pent_10-27/7

This Periodical is brought to you for free and open access by the Chilean Pentecostal Periodicals, 1909–1983 at Digital Showcase. It has been accepted for inclusion in Chile Pentecostal (1910–1927) by an authorized administrator of Digital Showcase. For more information, please contact mroberts@oru.edu.

CHILE PENTECOSTAL

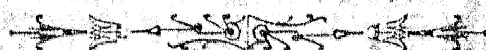
"De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra El nos hemos revelado" Dn. 9:9-

AÑO I.

CONCEPCIÓN, ENERO 22 DE 1910.(4)

NÚM. 5

SALMO DE DAVID



¡Cuánto es dulce, agradable y delicioso
que vivan los que se aman como hermanos
en una habitación, y que allí tengan
con union apacible afable trato.

Esta union se parece á la cabeza
de Aaron, donde el ungüento derramado
deciende blandamente de su rostro
hasta llegar á la orla de su manto.

Se parece al rocío que benigno
después que el monte Hermon deja regado,
deciende poco á poco, y lentamente
el monte de Sion va fecundando.

Porque allí donde reina la paz dulce
el Señor establece su santuario
llena á los habitantes de favores,
y los bendice con su propia mano.

Más Oración

Más oración. Esta es la grande necesidad. Esta es la que trajo «Pentecostés», y Pentecostés tiene que continuar en la oración, en la humilde dependencia de Dios, en mucho esperar en El, con corazón vaciado y sencillez. Oh, estemos mucho con Dios en la oración para ver su poder! La grande predicación no lo traerá; grandes enseñadores no lo traerá; las exhortaciones fogosas y el celo humano no lo traerán. El canto hermoso y los gritos no lo traerán; el razonamiento humano no lo traerá; el mucho consultar entre sí no lo traerá; los arreglos en perfecto orden no lo traerá. Todas estas cosas son buenas y tienen su lugar. Pero el poder á Dios pertenece y tiene que llegar al hombre á medida que él está vacío é incesante en la oración y la fe. Los medios que hemos mencionado pueden operar sobre los intelectos y las emociones de los hombres aparte de Dios, pero sólo Dios puede verdaderamente mover los corazones de los hombres; y El abrirá los cielos y hará esto á medida que somos quebrantados de corazón, é importunos para que lo haga, de que permanecemos delante de El y llamamos en fe y no le soltamos. El poder se retira á medida que cesa la oración humilde y fiel. La máquina puede continuar funcionando y haciendo un ruido y apariencia buenas al ojo y oído naturales, pero Dios no está allí cuando cesa la intención; el Espíritu cesa de operar cuando cesa de ascender el incienso de la oración. En cuanto á la gente pentecostal, no tienen máquina ninguna que sirve

para algo; de manera que todo cesa á medida que cesa la oración de dependencia. Como individuos y como grupos esperemos detenidamente y con sencillez de fe delante de Dios. Repito, Pentecostés llegó por la oración, y permanecerá á medida que continúa la oración. ¡Cuán incistentes para recibir el Espíritu! La misma insistencia y adoración y sencillez de fe mantendrá ardiendo el fuego y lo encenderá en otras partes.

Trad. de *A. Call to Faith*.

* *

El misionero del Espíritu Santo tiene una Biblia entera y un evangelio entero, para el hombre entero y el mundo entero, y espera resultados y no sale chasqueado. No propone impartir una civilización y cultura modernas, la Palabra viva de Dios, y experimenta, cual Pablo, que es «poder de Dios para la salvación».

Trad. de *Word and Work*.

LECCIONES DEL DESPERTAMIENTO EN GALES

Por G. Campbell Morgan, D. D.

«Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo solamente la hora de tercia del día. Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel: «Y será en los postreros días, dice Dios, que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos, y vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y

vuestros viejos soñarán sueños. Y de cierto sobre mis siervos, sobre mis criadas en aquellos días derramaré de mi Espíritu: y profetizarán». (Actos 2:15-16).

No propongo estas palabras como texto, sino como una introducción á lo que yo deseo decir sobre las manifestaciones más reciente del poder pentecostal. Me refiero á la magna obra de Dios que hoy se admira en Gales; y confío de que no sea la mera curiosidad que os haga desear oír de esta obra porque yo no hablo con el fin de satisfacer la curiosidad. Quiero, ahora, hablaros de la manera más sencilla de lo que mis ojos han visto, mis oídos han oído y mi corazón sentido. Esto lo hago para que preguntemos en seguida cuáles son las lecciones que Dios nos quiere enseñar en este día de su visitación.

Sin embargo no puedo menos que hacer referencia, antes de seguir adelante, al pasaje que acabo de leer. Pedro se puso en pie en medio de una de las escenas maravillosas que ha presenciado el mundo. Cuando los hombres dijeron de esta exaltada multitud que estaban borrachos, Pedro dijo: «No, estos hombres no están borrachos como pensáis: pero «esto es aquello que fué hablado por el profeta Joel». Si alguien me dijere: «¿Qué piensas de este avivamiento en Gales?» Yo le respondería: «Esto es aquello». Es la continuación de pen-
la. «Estés y lo digo sin titubear un momento. Quiero hablaros de la cosa como la he visto: tal como si os estuviera conversando en mi casa.

Fui á Cardiff el lunes, llegando á las ocho y media de la tarde, y con un amigo fui á una reunión. Ya había durado por y media cuando lle-

gamos, quedamos dos horas y media y nos retiramos, y la reunión seguía su curso. Era una noche maravillosa, enteramente sin orden; y sin embargo dominada desde el principio hasta el fin por el orden del Espíritu de Dios.

Pasé todo el día martes en Clydach Vale, ocupando ocho horas en las mismas reuniones y el resto del tiempo en la compañía de Evans Roberts. Llegando por la mañana á la aldea todo estaba tranquilo y caminamos hacia un grupo de capillas. Todo estaba tan silencioso que teníamos que preguntar dónde estaba la reunión. Un joven, señalando una capilla, dijo, «Allí». No había afuera ni una sola persona. Con dificultad pudimos entrar por la muchedumbre que llenaba todo el recinto. ¿En qué estaban ocupados? Es imposible decir con claridad: basta decir que en aquel servicio había cánticos, oraciones y testimonios, pero nada de predicación. Era una reunión de orden y de desorden. Me preguntas «¿Cómo puede ser así?». No sé. Las dos cosas existían. Si un hombre que no conoce nada el lenguaje del Espíritu, y nada de la vida del Espíritu entra allí, una de dos cosas le sucederá, ó saldrá diciendo que aquellos hombres están borrachos ó será posesionado del Espíritu. Uno que conoce el lenguaje del Espíritu será impresionado por una cosa. No he visto cosas semejantes en mi vida: aunque un hombre que está orando sea interrumpido por un cántico no se siente ningún desorden: la oración se vuelve cántico, luego en testimonio, otra vez en cántico y en oración, hora tras hora, sin dirección. Estas son las tres ocupaciones, cántico, oración, testimonio. Evans Roberts no

estaba presente. No había director humano. Mi amigo habló unas cuantas palabras. Un hombre en la galería, viéndolo, se paró, y le dijo: «Ud. tiene su obra de Greenwich?». Al afirmarle que sí, continuó apunte esta dirección: mi hermano está allí. Es un tomador, un escéptico. Estoy orando por él. Comenzaron á cantar y el hombre oró. Este es un incidente muy fuera de orden, diría cualquiera persona. Ojalá sucediera aquí la misma cosa, que un hombre tuviera tal agonia por el alma de su hermano que se atreviera á interrumpir así. Pero debe ser la obediencia espontánea del alma al Espíritu de Dios:

En la tarde y en la noche era la misma cosa. En la noche estuve de pié por espacio de tres horas, tan apretado por la multitud que ni siquiera podía levantar mis brazos. Lo que más me impresionó fué la congregación. Al pasear mi vista por la galería en la derecha habían tres mujeres y todos los demas eran hombres que estaban apiñados como sardinas. ¡Qué caras! Al parecer eran, en su gran mayoría, mineros de carbón. Pero sus rostros brillaban con una luz celestial. Hombres grandes, toscos magníficos, por la naturaleza, pero la naturaleza había permanecido dormida mucho tiempo. Ahora se despertó, al mirar los rostros reconocía que los hombres no me miraban á mí, ni á Evan Roberts, sino al rostro de Dios. Nos retiramos á las 10.30, pero la reunión continuó, con toda la apretura de gente, hasta el alba del otro día, con cánticos, oraciones, testimonios, conversiones, confesiones de pecado de parte de miembros de la iglesia, el abandono de pecado, y, con todo esto, no hubo director humano, nadie que

les indicara que cosa hacer en seguida, nadie impidiendo el movimiento espontáneo.

Hablaré unas palabras de Evan Roberts. Apenas es mas que niño: sencillo, natural, no es orador, ni quien domina á los hombres. ¿Qué relación tiene él, pues, á esta gran obra? Es el comprobante del hecho de que no hay ni dirección ni organización humana en este grande movimiento. La sustancia de lo que él dice es: No es de hombre, no me esperéis, depended de Dios, obedeced al Espíritu. Pero siempre que esté movido á hacerlo, habla bajo la dirección del Espíritu. Su obra no es tanto el apelar á los hombres, como el formar una atmósfera de obediencia, llamando á los hombres á seguir la dirección del Espíritu en todo lo que el Espíritu les indique. No tuveo en decir que Dios ha puesto su mano sobre aquel joven, hermoso en su sencillez, ungido en su devoción, por mucho que carezca de todas las cualidades que esperamos en los predicadores y jefes entre los hombres. Dios le ha colocado de frente de este movimiento para que el mundo vea es verdad que El «escoge las cosas que no son para anonadar á las que son, las cosas débiles para avergonzar á los fuertes», á un hombre falto de todas las cualidades que consideramos esenciales para que sea grande, para que por él en sencillez y poder El pueda llevar adelante su triunfo.

Notemos algunos distintivos del movimiento. Hasta donde yo he podido informarme no hay predicación, ni orden, ni himnarios, ni coros, ni órganos, ni colectas, ni avisos. Ahora, pensad de esto por un momento! Pensad de todo nuestro trabajo.

(Continuará.)

REDIMIDO

«Tono Wondrously Redeemed»

El Señor resucitó. ¡Aleluya!
 Muerte, tumba hoy venció. ¡Aleluya!
 Su poder y gran virtud
 Cautivó la esclavitud,
 Redimido soy por Él, ¡Aleluya!

Coro

¡Aleluya, salvo soy!
 Redimido soy por Él:
 Su poder y gran virtud
 Cautivó la esclavitud,
 Redimido soy por Él, ¡Aleluya!

El al polvo se humilló ¡Aleluya!
 Vencedor se levantó, ¡Aleluya!
 Cante pues la Cristiandad
 Su gloriosa majestad;
 Redimido soy por Él, ¡Aleluya!

Cristo en la cruz sufrió, ¡Aleluya!
 Al sepulcro descendió, ¡Aleluya!
 Hoy en gloria celestial
 Reina vivo é inmortal;
 Redimido soy por Él ¡Aleluya!

Hoy en gloria Él está, ¡Aleluya!
 Pronto Él vendrá acá, ¡Aleluya!
 Por nosotros rogará,
 Con amor nos salvará,
 Redimido soy por Él, ¡Aleluya!

A. E. D.

SANTIAGO

Enero 22 de 1911.

Amado hermano en Cristo:

Quando recién empezó el avivamiento en ésta, el Señor me bendijo, por su infinita misericordia, de una manera grande y permaneci por algun tiempo en este

vador por medio de la oración, mas llegó un tiempo en que no tuve estas bendiciones tan preciosas, me dejé de la oración y así estuve muy fría y sin deseos de orar; pero hoy día, por la misericordia de mi bendito Salvador, al cual sea dada la honra y la gloria, han vuelto nuevamente estas bendiciones y mi deseo hoy día es glorificarle en todo tiempo y reconocerle en todos mis caminos.

En nuestra Iglesia 1ª. vemos como el Señor está obrando y de una manera maravillosa está derramando grandes bendiciones sobre nosotros y tenemos hambre de buscarle por medio de la oración porque ahí está la gloria de Dios permaneciendo bajo sus plantas y acorazados con la sangre bendita de nuestro querido Salvador. Quiera el Señor manifestarse con toda la plenitud del Espíritu Santo para que grandes maravillas sean hechas en su bendito Nombre y pueda ser conocido de aquellos que todavía no le conocen. Mi gratitud es grande hacia mi Salvador, porque su misericordia es conmigo y tengo la confianza de irle á ver tal como El es, permaneciendo firme en su gracia.

Honra y gloria sea á la Sangre del Cordero de Dios. ¡Aleluya á la Sangre! Gloria á Dios!

Suya en Cristo.

BAUDILIA DE RUBIO.

CRONICA

Aclaración necesaria Hemos recibido varias preguntas respecto á la relación que hay entre *Chile Evangélico* y CHILE PENTECOSTAL y con el objeto de satisfacer este deseo, queremos hacer la

Por razones que no son del caso recordar, el actual editor de esta revista dirigió por unos diez meses *Chile Evangélico* hasta que, sintiendo la necesidad de seguir atendiendo a la obra en la misma forma de siempre, resolvió fundar CHILE PENTECOSTAL porque el editor de *Chile Evangélico* cambió al hacerse cargo nuevamente del periódico, su carácter espiritual y su condición financiera.

Naturalmente el nuevo periódico ha seguido y sigue atendiendo los compromisos de *Chile Evangélico*, cuyo nombre fué cambiado únicamente para evitar en lo futuro entorpecimientos a causa del derecho de propiedad que se podría hacer valer por el título antiguo.

Algunos de nuestros agentes conservan en su poder dinero correspondiente a *Chile Evangélico*, el cual pueden remesarnos sin cuidado como de costumbre.

A nuestros canges les rogamos enviar sus ejemplares a la casilla 934, en vez de la N°. 303.

Conviene declarar que *Chile Evangélico* no se publicará más.

Nuevos refuerzos La Iglesia Pentecostal de Concepción ha recibido un nuevo refuerzo con la llegada de las hermanas Rosa Escobar de Pino e Isabel v. de Escobar y tres niñas pequeñas, procedentes de la Iglesia Pentecostal de Valparaíso.

Damos gracias al Señor por permitir estos cambios enviando refuerzos frescos que puedan levantar el espíritu de nuestra congregación.

A Chiguayante Por mensaje especial del Señor han venido a fijar su residencia en este pueblecito el hermano Juan Bautista Santander y su esposa, enviados para iniciar la obra pentecostal.

El viernes y sábado los tuvimos entre nosotros participándonos de muchas bendiciones.

El Señor les bendiga y les dé una cosecha de almas.

Vienen procedentes de la Iglesia Pentecostal de Quillota.

La Iglesia Pentecostal El Domingo 1º en Concepción de Enero el Consistorio de la Iglesia Independiente hizo traspaso de la dirección de la congregación al hermano Ceferino Arancibia en la hora de la Escuela Dominical, pasando a constituir, desde el primer día del año, la Iglesia Pentecostal de Concepción.

Momentos después de la lección, que fué dirigida por el hermano Arancibia, este hermano citó a reunión a algunos hermanos para constituir la Junta Oficial, la cual quedó compuesta provisoriamente por el hermano Arancibia, como presidente y los hermanos Hermógenes Núñez, Carlos Sandoval y Enrique Koppman, este último como secretario.

Constituida la Junta Oficial en esta forma, se tomaron los siguientes acuerdos:

1º. Dar al hermano Arancibia la dirección exclusiva de los servicios públicos.

2º. Establecer los servicios como sigue: *Lunes*, a las 8 P. M., reunión de oración en la calle Rozas N°. 15. *Martes*, reunión de experiencias en Serrano N°. 1020; *Miércoles*, reunión de oración en casa del hermano Calixto Escobar; *Jueves*, predicación en Serrano N°. 1020; *Viernes*, estudio bíblico en Rozas N°. 15; *Sábado*, vigilia; *Domingo*, a las 10 A. M., Escuela Dominical; a las 2 P. M., sesión de la Liga Epworth; a las 8 P. M., culto divino, todo tres en Serrano 1020.

3º. Nombrar secretario y tesorero de la Escuela Dominical respectivamente a los hermanos Oscar Deneen y Calixto Escobar

4º. Dirigir la Escuela Dominical en tres clases: de hombres, a cargo del hermano Arancibia; de señoras, a cargo de la hermana Natalia de Arancibia; de niños, a cargo de la hermana Rosa E. de Pino.

Todos estos acuerdos fueron tomados provisoriamente hasta que pueda venir nuestro superintendente, el pastor Hoover, de la Iglesia Pentecostal de Valparaíso.

Tesorero general de la Iglesia quedó nombrado el hermano Oscar Deneen.

La Iglesia Pentecostal de Quillota Estamos glorificando a Dios de todo nuestro corazón porque su obra crece maravillosamente en todas partes.

La Iglesia de Valparaíso está constituyendo la Jerusalén enviando sus 70 misioneros de dos en dos, pregonando la obra maravillosa del Señor por medio del Espíritu Santo y la semilla derramada a todos los vientos está dando frutos abundantes y benditos.

La congregación que dirigía en Quillota el amado pastor Alfredo Salas, ha presentado su renuncia últimamente a la Iglesia Metodista Episcopal y con su pastor ha venido a engrosar las filas de la Iglesia Pentecostal.

En este movimiento la Iglesia de Quillota va acompañada por sus hermanas de Limache, Cabillo, La Cruz y Calera, puntos donde hay grupos dependientes de la Iglesia de Quillota.

Este movimiento glorioso nos mueve a cantar con todas nuestras fuerzas: Gloria a Dios! Aleluya a la Sangre del Cordero!

Los dones espirituales Las promesas del Señor para nuestra Iglesia de Concepción son de que El derramará sobre ella el Espíritu Santo y con esta bendición,

Damos gloria y honra a nuestro Dios porque estas promesas empiezan ya a cumplirse porque estamos glorificando su nombre en lenguas desconocidas, conforme a las Escrituras.

Nuestras reuniones son diarias y podemos así recibir diariamente alimento sólido y nutritivo para nuestras almas.

Los testimonios de los hermanos van escalando paulatinamente la espiritualidad y notamos en forma visible como el Señor va perfeccionando su obra llamando a mayor santidad a cada uno de sus escogidos.

Nuestros hermanos de Valparaíso han estado recibiendo bendiciones indescriptibles, sobre todo la recepción de mensajes, que nos transmiten en correspondencia, para nuestra edificación y santificación.

¡Oh, cuán hermoso es estar a las plantas de Jesús! Cuán sublime es oír la voz de nuestro Dios, que desde su trono, derramando misericordia sin par sobre los hombres, hace llamados sucesivos y cariñosos para que sus hijos todos corran a congregarse al rededor suyo!

Nunca nos hemos sentido más cerca del Padre que ahora cuando nos inclinamos al polvo para oír su voz y cuando elevamos nuestras voces unánimemente alabando y glorificando con todas nuestras fuerzas al Dios de misericordia. ¡Gloria a Dios, porque su venida se aproxima!

Al norte El lunes 16 del presente se dirigió a Valparaíso en el tren de las 8 de la mañana el editor de este periódico.

Visitará, Dios mediante, las iglesias de Valparaíso, Quillota, Santiago y San Fernando. Quiera el Señor bendecirlo.

Los niños se van El Señor está llamando a los niños. Hoy tocó al hogar de nuestro hermano Alberto Lara de Valparaíso de pagar este tributo y su hijito canta ahora aleluyas al Señor.

que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre» abra más y más entre Udes. la puerta de la fe, hasta que se llene su casa y hasta que recoja los esparcidos de Israel; y que sea oída aquella oración por sus adversarios. «Llenos de vergüenza sus rostros, para que busquen tu nombre, Oh Señor»

En cuanto á la manera exterior de que hablo, en que fueron afectado los traspasados por la espada del Espíritu, no es admirable que ésta les sorprendiera en el principio, por cuanto son tan raros los que son así traspasados y heridos. Sin embargo, alguno de los casos me parecen asemejarse á la manera en que Pablo y el carcelero fueron afectados: como también los oyentes de Pedro; Act. II. El último caso sucedido de que algunos luchaban como en las agonías de la muerte, fué el de una mujer y de tal manera que cuatro ó cinco hombres fuertes apenas podían sujetarla; aunque debilmente, para que no se hiciera daño á sí misma ó á otros: esto es para mí un poco más inexplicable; á no ser que se parezca al niño que habla en Mar. 9:26, y Luc. 9:42; del que se dice que «mientras venía, el diablo le tomó y le despedazó» O qué influencia los despertamientos repentinos y agudos puedan tener sobre el cuerpo, no pretendo á explicar. Pero no dudo que Satanás, hasta donde tiene poder, se empeña en esas ocasiones, para impedir la buena obra en las mismas personas así tocados con las agudas flechas de la convicción, y también para desprestigiar la obra de Dios, como sirviendo esto para destruir á la gente.—Sin embargo, el resultado misericordioso de estos conflictos en la conversión de las personas así afectadas, es la cosa importante...

Ralph Erskine.

Julio 1.º—Una madre ofendida.—Prediqué á cerca de cinco mil, sobre el consejo favorito del infiel de Ecclesiastes, (sobre el cual sus hermanos ponen hoy día tanto énfasis) «No seáis demasiado religiosos» En H. y en R. G. expliqué, «Y cuando no tuvieron nada con que pagar les perdoné á ambos.» Una señorita cayó en una violenta agonía tanto de cuerpo como de mente; como igualmente sucedió á cinco ó seis en la noche en

el nuevo local; y muchos se ofendieron grandemente á sus gritos. La misma ofensa fué causada por uno en W. y en la noche por ocho ó nueve en G. La primera que fué conpungida era L. W. cuya madre se había ofendido mucho unos días antes, cuando supo cómo su hija se había hecho ridícula ante la congregación. La madre misma cayó en seguida y perdió sus sentidos en un momento; pero volvió á casa, con su hija llena de gozo; como sucedió con la mayor parte de los heridos.

Luego después de la reunión fui para visitar á la señora de I. cuyos parientes más cercanos la instaban contra el ser «demasiado religioso»; usando el mismo motivo antiguo: «¿Por qué destruirte á tí misma?» Ella contestó todo lo que decían con mansedumbre y amor y permaneció firme é inmóvil. Sufre trabajos; aún, tú, soldado de Cristo!

Perseguida, más no desamparada: degarrada por las tentaciones interiores y rodeada por las exteriores, más no cediendo á ningunas. Oh, que la paciencia tenga su obra perfecta.

Sab. 7.—Mr. Whitefield convencido.—Tuve una oportunidad para conversar con Mr. Whitefield sobre aquellas manifestaciones que con tanta frecuencia habían acompañado la obra interior de Dios. Vi que sus objeciones fueron fundadas principalmente sobre representaciones gravemente erradas de los hechos. Pero el día siguiente tuvo una oportunidad para informarse mejor: porque en cuanto comenzó, en la aplicación de su sermón; á invitar á los pecadores á creer en Cristo, cayeron cuatro personas cerca de él casi en el mismo momento. Uno quedó sin movimiento ni sentido. Otro tembló gravemente. Otro tuvo fuertes convulsiones, pero no hizo sonido sino gemidos. El otro, también con convulsiones, clamó á Dios con clamor fuerte y con lágrimas. Desde ahora espero que todos permitiremos á Dios llevar adelante su obra de la manera que le plazca.